

Social Listening Lab
1º de Febrero, 2021

Social Listening Lab SoL-UC

Análisis de Actividad en Redes Sociales Relacionada con la Vacunación contra el COVID-19 en Chile

Social Listening Lab SoL-UC

Laboratorio de escucha social



FACULTAD DE COMUNICACIONES
PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE

Equipo SoL-UC:

Eduardo Arriagada, Jorge Gálvez, Cristián Huepe,
Abril Ortiz, Claudio Villegas

Toda la información en este informe fue obtenida a partir de datos públicamente accesibles en las Redes Sociales e Internet.

Resumen Ejecutivo –

- Identificamos grupos de usuarios escépticos, reticentes a la vacunación contra el COVID-19 de manera espontánea y persistente, que usan tres tipos de argumentos: dudas sobre la efectividad de vacunas de cierta marca u origen, riesgo de efectos secundarios y acusaciones de intencionalidad nociva.
- El nivel de actividad antivacunas se ha reducido con respecto a nuestra investigación en agosto pasado debido a las medidas tomadas por Twitter para limitar la propagación tales contenidos, pero aun así persiste un gran volumen de escepticismo y desinformación (1/3 de los tuits recolectados).
- La mayoría de los usuarios escépticos y antivacunas son individuos que no se estructuran en comunidades de conversación o en movimientos organizados. Aunque muchos están dialógicamente aislados, manifiestan espontáneamente fuerte emotividad contra las vacunas.
- La comunidad escéptica más estructurada e influyente está configurada por usuarios populistas de derecha, los que apelan a potenciales efectos nocivos y a la libertad de vacunarse o no. Este tipo de argumentos son los que más se propagan tanto en grupos de izquierda como de derecha.
- Los mensajes y usuarios escépticos se distribuyen a través de casi todas las redes de conversación. Expresan temáticas y sospechas recurrentes, pero sin una estructura discursiva clara. Esto intenta ser capitalizado por movimientos extremos y de teorías conspirativas para aumentar su reclutamiento.
- Los mensajes no escépticos y pro-vacuna son generados principalmente instituciones, medios o personajes políticos. Esto asegura su propagación, pero dificulta su penetración en las comunidades escépticas, ya que éstas dudan de toda autoridad o “elite”.

Escenarios de Riesgo/Oportunidad –

- Existe un gran reservorio de usuarios escépticos que, de conectarse y estructurarse, podrían formar las bases de una comunidad altamente influyente de resistencia frente a la vacunación. Ya hay grupos que están intentando capturar a estos usuarios para promover sus objetivos.
- La posición no escéptica y pro-vacunas no tiene una gran base de usuarios que generen mensajes espontáneos y descentralizados, sino que tiende a promover y discutir mensajes centralizados de medios y autoridades, o a burlarse de los antivacunas. Esto tiende a polarizar más la discusión y a reforzar y radicalizar las posturas escépticas y antivacunas.
- Se podría **analizar las redes sociales para encontrar a las comunidades escépticas y saber cómo abordarlas y entender sus inquietudes, lenguaje y estructuras de conversación**. Todavía es posible conectarse con ellas, antes de que se transformen en resistencia estructurada contra la vacunación.
- Se podría **abordar a usuarios escépticos de manera efectiva interactuando transversalmente con ellos**, y no sólo desde posiciones de autoridad. Para ello, se podría crear **material que ayude a activar bases que defiendan las vacunas** (como videos pro-vacunas tipo *youtuber*). También se podrían formar **“cuadrillas” de usuarios que interactúen con escépticos de manera transversal y empática**, compuestas de estudiantes u otros ciudadanos interesados en desarrollar este tipo de activismo.

1. Introducción

El presente informe analiza las conversaciones en las redes sociales digitales (RRSS), principalmente en Twitter, sobre las vacunas y el proceso de vacunación contra el Covid-19 en Chile desde el 1 de diciembre del 2020 hasta el 15 de enero del 2021.

Utilizando herramientas del sistema **Tooldata**¹, se recolectaron un total de **32.000 tuits** que usaron palabras clave o *hashtags* relativos a las vacunas, la vacunación y las marcas de vacunas más reconocidas en la discusión nacional (Pfizer, Moderna y Sinovac). Estos mensajes fueron difundidos por un total de **12.373 usuarios** y recibieron **532.358 interacciones** (la suma de *likes*, retuits, citas y comentarios).

Destacamos que, desde diciembre 2020, **Twitter ha implementado un conjunto de medidas que buscan reducir la difusión de contenidos antivacuna en su plataforma**², especialmente las teorías conspirativas más extremas (como la falsedad de la pandemia o el uso de vacunas para el control de la población). Éstas incluyen: etiquetar publicaciones como “sospechosas”, reducir su visibilidad en los *timelines*, dificultar su búsqueda e incluso eliminar contenidos. Como respuesta, los usuarios antivacunas han comenzado a **migrar a otras plataformas** y a utilizar **lenguaje más difícil de identificar automáticamente**.

Si bien es imposible saber el efecto exacto de estas medidas en nuestros resultados, recalamos que el objetivo de este estudio no es ser una encuesta de opinión, sino que sondear las distintas posiciones en conversaciones abiertas sobre este tema para entender sus **narrativas, fuerzas relativas, comunidades y liderazgos**, a fin de **anticipar tendencias y comportamientos emergentes**.

2. Metodología

Nuestra metodología se basa en el análisis de la difusión y proliferación de la información en Twitter durante el periodo considerado. Nos centramos en esta plataforma por ser la única abierta y masiva donde se expresan opiniones públicamente, las que se pueden estudiar en detalle sin atentar contra la privacidad de las personas. Utilizamos herramientas multidisciplinarias derivadas del estudio de redes, sistemas complejos y humanidades digitales para extraer y describir de manera cuantitativa y cualitativa los principales actores y narrativas de interés a partir de grandes cantidades de datos.

Nuestras herramientas incluyen: **1) Identificación temporal** del uso de términos e interacciones entre cuentas, en función del tiempo y de eventos contingentes; **2) Investigación etnográfica digital** de las conversaciones, grupos, perfiles y prensa de interés; **3) Caracterización de los principales actores** en términos socioculturales, políticos e institucionales; **4) Investigación cuantitativa y cualitativa de redes de interacción**, conformadas por cuentas o usuarios (los *nodos*) que interactúan mediante respuestas, menciones, citas o retuits (los *enlaces*); y **5) Identificación de opiniones** que determina de manera semiautomática las posiciones de usuarios sobre temáticas de interés.

¹ <https://www.tooldata.io/>

² <https://www.theguardian.com/technology/2020/dec/17/twitter-to-remove-tweets-that-spread-lies-about-covid-vaccines>

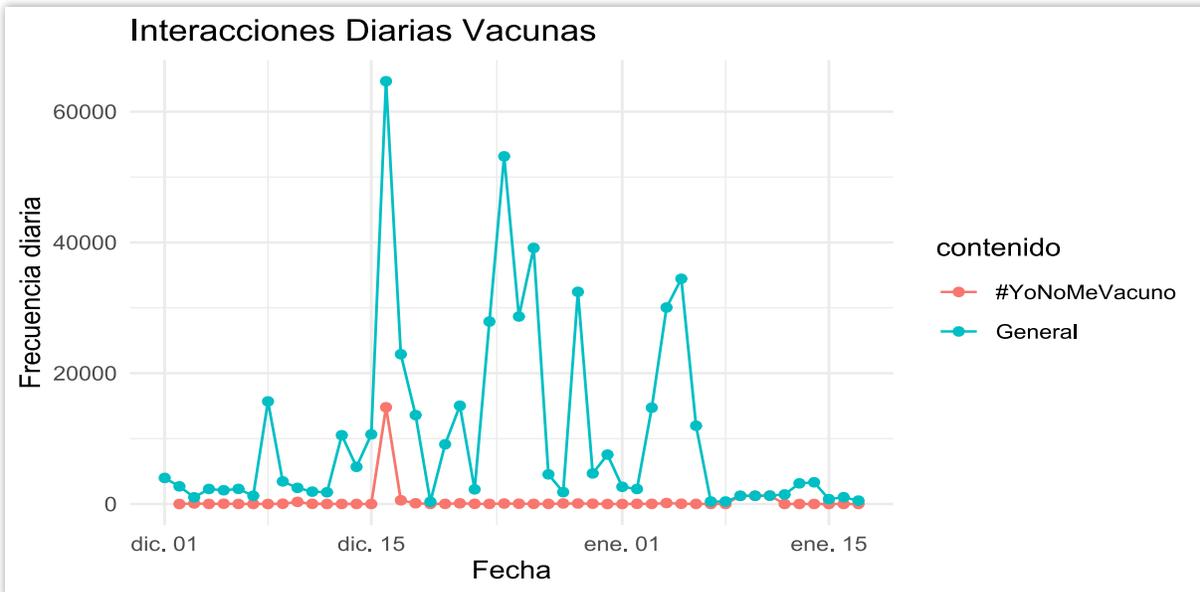


Figura 1: Dinámica temporal de interacciones sobre vacunas y vacunación en Twitter en Chile. Cada punto muestra la suma de *likes*, retuits, citas y respuestas en un día. La línea roja representa todas las interacciones asociadas a cualquiera de los términos identificados en el tema y la azul sólo al *hashtag* #YoNoMeVacuno.

3. Dinámica temporal de actividad

La **Figura 1** presenta la **dinámica temporal de las interacciones con tuits sobre vacunas en Chile**. La frecuencia diaria es la suma de *likes*, retuits, citas y respuestas por día asociados a tuits que incluyen cualquiera de los términos claves (línea azul) o el *hashtag* #YoNoMeVacuno (línea roja). Esta frecuencia es una medida de qué tanto se extendió, propagó o difundió una conversación en las RRSS.

El principal peak de interacciones se observa el 16 de diciembre, día en que el **Instituto de Salud Pública aprobó la aplicación de la vacuna Pfizer** en el país³. Este día coincide con el punto de máxima propagación del *hashtag* #YoNoMeVacuno, el que alcanzó más de 15.000 interacciones (cerca de 1/4 del total). Sin embargo, **esto no refleja un éxito del movimiento antivacunas**, ya que este *hashtag* fue reutilizado de manera irónica por usuarios favorables a la vacunación. Algunos lo asociaron al meme “En el pasado [hice ...], no le tengo miedo a la vacuna”, como en el tuit de la diputada Natalia Castillo⁴, el de mayor interacción entre los mensajes que utilizaron #YoNoMeVacuno. Otros usaron este *hashtag* para acusar de falta de inteligencia a los opositores a la vacuna⁵, o para criticar la contradicción de pedir con urgencia las vacunas y luego sospechar de su rápido desarrollo⁶. Así, de las 50 publicaciones más difundidas con el *hashtag* #YoNoMeVacuno, sólo tres lo utilizaron para promover contenido contrario a la inoculación⁷, aunque esto puede deberse a que la difusión de mensajes antivacunas fue limitada por las nuevas medidas de Twitter.

³ <https://twitter.com/ministeriosalud/status/1339226118860238849>

⁴ <https://twitter.com/ncastilo/status/1339276427783450626>

⁵ <https://twitter.com/hnavia/status/1339253113119760386>

⁶ <https://twitter.com/InternoOtaku/status/1339274146669277189>

⁷ https://twitter.com/Florencia_Pink/status/1339302185750892547, <https://twitter.com/FPatriarcal/status/1324177199805698048>,

El siguiente peak de interacciones se produjo entre el 23 y el 24 de diciembre, día en que **llegaron las primeras vacunas Pfizer** al país. Durante este peak, priman las publicaciones que se quejan del “show” que habría montado el gobierno en torno a esto⁸. Se difunde ampliamente la idea de que existiría un aprovechamiento político⁹ que podría alimentar discursos antivacunas¹⁰. Esta discusión se mantuvo hasta fin de mes, impulsada principalmente por miembros del Frente Amplio y candidatos independientes.

El último peak del 2020 se produjo el 29 de diciembre, cuando se informó del **primer ingreso de la cepa británica** al país. El tuit de mayor difusión fue del senador Alejandro Guillier, quien señaló que la nueva cepa llegaba al mismo tiempo que el gobierno montaba su “show”¹¹. Este tuit acumuló cerca de la mitad de las interacciones del día, asociándose el resto a un conjunto de mensajes de menor difusión. Aunque la mayoría de éstos se centraron en promover la vacunación¹² y en acusar al gobierno de exceso de optimismo en su objetivo de vacunar a toda la población durante el primer semestre¹³, durante este día también circularon contenidos sobre supuestos efectos secundarios de la vacuna¹⁴.

Observamos que estos **contenidos antivacuna provienen del movimiento político Chile Digno**¹⁵, fundado por el exdiputado RN Gaspar Rivas y el excandidato a gobernador por el FA, Cristián Medina¹⁶. Este movimiento aglomera a grupos “nacionalistas” y promueve ideas conspirativas extremas como, por ejemplo, que la pandemia fue orquestada por Bill Gates. Destaca además en su cuenta en Twitter un video de “médicos que desmontan la #Plandemia”¹⁷ en la plataforma UgeTube, lo es un ejemplo del proceso de migración a otras plataformas por parte de este tipo de grupos.

Es importante notar que **el activismo antivacunas de Chile Digno ha pasado del mundo virtual al real**, impulsando manifestaciones contra las medidas sanitarias que han tenido éxito reducido pero creciente. El video de una de sus últimas manifestaciones públicas suma así, sólo en Facebook, más de un millón de visitas¹⁸. Fue filmado y promovido por la *youtuber* rusa residente en Chile, Masha Lepskaya, y combina teorías conspirativas extremas, pero de gran difusión, afirmando que la pandemia y la vacuna forman parte de un plan “globalista” para modificar genéticamente a la población e instalar dispositivos de control mental que funcionarían a través de antenas 5G. Acusa, además, a artistas como Marina Abramovic de participar en rituales satanistas y de formar parte del plan de control mundial de Bill Gates.

El último peak de interacción relevante se produjo el 5 de enero, después de que parlamentarios como Diego Schalper¹⁹ y Gabriel Silber propusieran la obligatoriedad de la vacuna²⁰. En el contexto de estas

<https://twitter.com/arroyomatteucc1/status/1339352776615276550>

⁸ <https://twitter.com/ncastilo/status/1342187397543555075>

⁹ <https://twitter.com/bacigalupe/status/1342109953977417729>

¹⁰ <https://twitter.com/renenaranjo/status/1341834869865889793>

¹¹ <https://twitter.com/guillier/status/1344032007647604738>

¹² <https://twitter.com/bioilustrador/status/1343970192599228416>

¹³ <https://twitter.com/bacigalupe/status/1343953821597380609>

¹⁴ <https://twitter.com/arroyomatteucc1/status/1344031074091991041>

¹⁵ <https://www.chiledigno.cl/>

¹⁶ https://www.cnnchile.com/pais/ex-candidato-del-frente-amplio-ahora-respalda-al-movimiento-social-patriota-y-rechaza-el-aborto-libre_20180727/

¹⁷ <https://twitter.com/PorunChileDigno/status/1351753721173204992>

¹⁸ <https://www.facebook.com/masha.lepskaya/videos/10225553849619592/>

¹⁹ https://twitter.com/Diego_Schalper/status/1346411994220535809

²⁰ <https://twitter.com/jananeme/status/1346414578620641281>

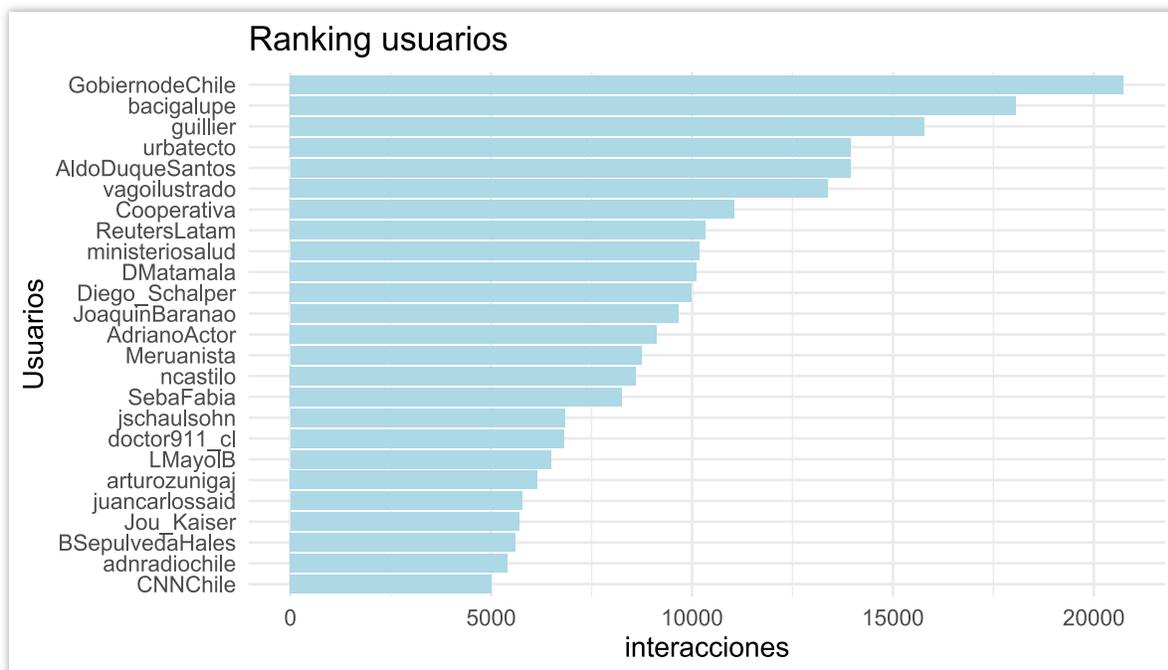


Figura 2: Ranking de usuarios más influyentes en conversaciones sobre vacunas en Twitter. La lista incluye el nombre de usuario Twitter y la barra indica el número de interacciones que acumuló durante el periodo analizado.

propuestas, cercanos al Partido Republicano, como el candidato a concejal Raúl Labán, han manifestado su oposición a la obligatoriedad con argumentos que combina el derecho individual con reticencias en cuanto a los efectos secundarios de las vacunas²¹.

Cabe señalar que estos argumentos ya los habían planteado, desde noviembre, *influencers* de ese sector como Johanness Kaiser²² o Sergio Melnick²³, quienes manifiestan visiones conspirativas de manera más indirecta al dudar del origen natural de la pandemia y de las buenas intenciones tras la vacunación. Recientemente, y en coherencia con este discurso, Melnick ha planteado la necesidad de poder elegir la “marca” de vacuna que cada uno se inyectará²⁴. Esto se relaciona con la discusión reciente en torno a las vacunas de origen chino como Sinovac, término que fue Trending Topic en las discusiones nacionales del 20 de enero (aunque esta fecha está fuera del periodo analizado por este informe).

El planteamiento de la obligatoriedad de la vacuna produce una oposición que va desde los que defienden el derecho individual a elegir (como Aldo Duque²⁵ o Jorge Schaulsohn²⁶), sin asociarlo a temores e incluso señalando su disposición a vacunarse, hasta los que sospechan de efectos secundarios específicos (como Kaiser o Melnick). Una versión extrema de esta última postura precede a la pandemia y corresponde a quienes se oponen a la obligatoriedad por los supuestos efectos secundarios de todas las vacunas.

²¹ <https://twitter.com/raullaban/status/1346439281460568065>

²² https://twitter.com/Jou_Kaiser/status/1340890056035319808

²³ <https://twitter.com/melnicksergio/status/1325897188019490819>

²⁴ <https://twitter.com/melnicksergio/status/1351598623759470592>

²⁵ <https://twitter.com/AldoDuqueSantos/status/1346264095205502976>

²⁶ <https://twitter.com/jschaulsohn/status/1346414513474711553>

4. Ranking de cuentas influyentes

La **Figura 2** presenta un **ranking de los 25 usuarios que acumularon la mayor cantidad de interacciones** asociadas a tuits sobre la vacunación durante el periodo analizado.

Observamos que **la mayor parte de los usuarios en este ranking promueven la vacunación**, más allá de las disputas políticas y de sus críticas o felicitaciones a la gestión del gobierno. Notamos, sin embargo, que en este ranking también aparece como *influencer* Johannes Kaiser, lo que muestra que, entre los discursos que plantean algún grado de **escepticismo sobre la vacunación**, el que tiene mayor difusión es el que **combina la libertad de decisión con la sospecha sobre sus efectos secundarios**.

5. Narrativas y contenidos antivacunas

En las conversaciones analizadas, identificamos al menos **tres tipos distintos de escepticismo** en cuanto a la vacunación contra el COVID-19, los que detallamos a continuación.

Tipo 1. *Efectividad*: Plantean **dudas sobre el porcentaje de inmunización** que provee cada vacuna, sin promover necesariamente riesgos de efectos secundarios o una posición ideológica contra la vacunación. Este discurso tiende a asociarse a críticas contra la vacuna Sinovac. Se trata del tipo de escepticismo menos riesgoso, por su carácter moderado y no afiliado a una tendencia clara, pero puede actuar como punto de entrada a discursos antivacunas más radicales.

Tipo 2. *Riesgo*: Argumentan que existen **grandes riesgos asociados a la inoculación**, ya sea de todas las vacunas o, específicamente, de las contra el COVID-19. Este discurso se centra en la posibilidad de efectos secundarios y tiende a difundirse en grupos con un cierto nivel de organización, asociándose sobre todo a movimientos de carácter nacionalista y conservador cristiano. Uno de sus puntos centrales es lo poco que demoró el desarrollo de estas vacunas, en comparación con los 10 años que, argumentan, debería tomar una vacuna en crearse y aprobarse. Tienden a resaltar, a su vez, el origen de la vacuna para reforzar sus sospechas, desconfiando por ello especialmente de las vacunas Sinovac (china) y Sputnik (rusa).

Tipo 3. *Nocividad*: Estipulan que tanto el COVID-19 como la vacunación **esconderían intenciones nocivas perversas por parte de las “elites” o las autoridades**. Éstas incluyen la acusación de querer utilizar la pandemia y la vacunación como forma de ganar popularidad y poder (basada en la desconfianza y oposición a distintas autoridades), teorías conspirativas abstractas como que la pandemia se creó intencionalmente para “adormecer a la población” o instaurar un “Nuevo Orden Mundial”, e ideas irracionales como la relación entre el 5G y la vacunación. Estas visiones son las que pueden generar el mayor nivel de propagación entre grupos que promueven la desconfianza institucional, al asociar al proceso de inoculación a las supuestas intenciones perversas de distintas elites político-económicas. Es interesante observar que permean todo el espectro político, asociándose muchas veces tanto a la extrema izquierda como a la extrema derecha, aunque su organización más visible se encuentra en movimientos cercanos al populismo de derecha.

Mediante técnicas de análisis semiautomatizado de texto y comunidades específicamente desarrolladas por nuestro laboratorio SoL-UC para trabajar con estos datos, identificamos **5.000 mensajes** generados por **4.031 cuentas** que manifestaron **escepticismo frente a las vacunas**, principalmente del Tipo 2 y 3. Esto corresponde a casi **un tercio del total de 12.373** usuarios detectados que tuitearon sobre el tema en el periodo analizado. Si bien la mayoría de éstos no se declaran abiertamente antivacunas, sí expresan un escepticismo que típicamente los lleva a declarar y promover la reticencia a vacunarse. Nos referiremos a ellos como **escépticos** (de tendencia antivacunas) y **no escépticos** (de tendencia pro-vacunas).

Al comparar este resultado con un análisis anterior de nuestro laboratorio SoL-UC, realizado durante el mes de agosto pasado, obtenemos que el volumen de usuarios escépticos detectados en Twitter parece haberse reducido a casi la mitad. Nuestros datos apuntan, sin embargo, a que gran parte de esta reducción de usuarios escépticos y antivacunas se debe a las nuevas medidas, ya mencionadas, que ha tomado Twitter para reducir la propagación de ese tipo de mensajes. Esto también explicaría por qué esta tendencia a la baja no se observa en los sondeos de opinión pública, los que muestran un escepticismo elevado y sostenido en torno a la vacunación en Chile.

Un efecto indirecto muy preocupante de las medidas que ha tomado Twitter para reducir la propagación de desinformación es que los movimientos antivacunas han desarrollado estrategias para evadir sus restricciones. Las principales son las siguientes:

- **Reducir el uso de términos de desinformación explícita**, como la apelación mediante *hashtags* al “Nuevo Orden Mundial”, llamados directos a no vacunarse y referencias a teorías conspirativas (como referirse a una “plandemia” falsa y planificada). Esto también implica una disminución en las acciones concertadas para posicionar contenidos entre los *Trending Topics* nacionales.
- **Promover discursos menos polarizados y más indirectos**, como la difusión de posibles efectos adversos de cada vacuna que llega al país o la defensa de la “libre elección” de vacunarse o no.
- **Migrar a otras redes sociales** menos restrictivas.

Estas estrategias dificultan la detección automatizada de mensajes escépticos o antivacunas, lo que podría dar la falsa sensación de que su volumen en las RRSS se ha reducido. Esto hace necesarios análisis estructurales como los que presentamos a continuación, los que permiten entender la propagación, alcance, narrativas y riesgo de estos mensajes, más allá de su volumen

[6. Red de interacciones pro-vacuna y antivacuna](#)

Analizamos aquí **la red de conversaciones en Twitter** relacionadas con las vacunas, **a fin de entender la estructura de sus interacciones y comunidades**. Esta red contiene **12.373 cuentas** y **10.800 interacciones**, lo que incluye a todas las cuentas que publicaron un tuit referido a las vacunas, o que interactuaron con esos tuits, durante el periodo analizado.

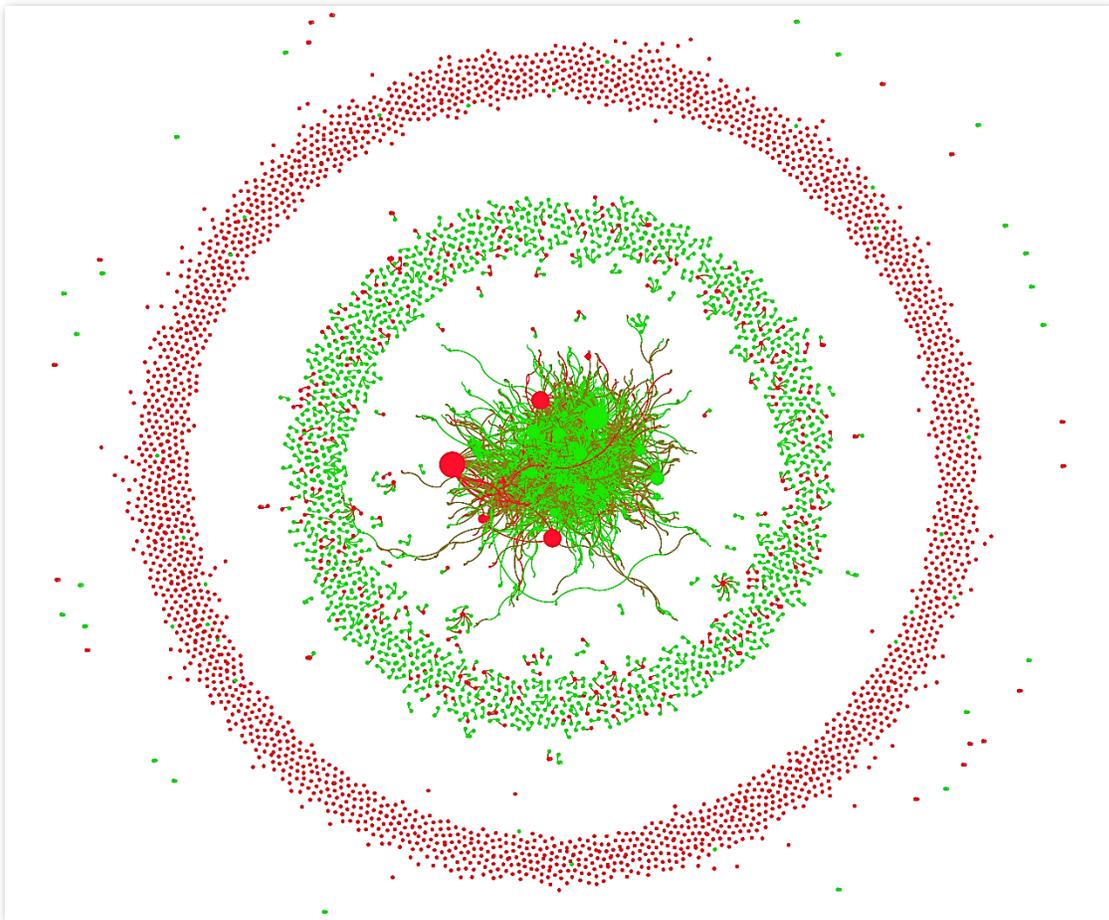


Figura 3: Red de interacciones completa en torno a las vacunas. Los puntos rojos indican cuentas escépticas y los verdes, cuentas no escépticas con respecto a éstas. Los enlaces indican menciones, citas o respuestas entre ellas.

6.1 Red completa

La **Figura 3** muestra la red completa. Cada nodo rojo o verde representa una cuenta que difundió mensajes escépticos o no escépticos, respectivamente, con respecto a las vacunas. Cada enlace es una interacción, es decir, una mención, cita o respuesta entre estas cuentas. En el algoritmo de visualización que utilizamos, las cuentas con mayor número de interacciones aparecen como puntos más grandes y las que interactúan más fuertemente aparecen agrupadas, posicionándose más cerca entre ellas.

Observamos que esta **red se segrega en un núcleo central y dos anillos concéntricos**. El **núcleo central** es el componente principal y está formado por todas las cuentas que participaron de una red conectada de interacciones, es decir, en conversaciones con usuarios que conversan con otros en esta red central. Contiene así a las **interacciones actualmente más relevantes** sobre el tema, pues tienen la capacidad de alcanzar a un número importante de personas. Analizaremos esta subred en detalle en la Figura 4.

El **anillo interior** muestra cuentas que tuvieron **pocas interacciones** (muchas veces con sólo una otra cuenta) entre usuarios que no interactuaron con cuentas del núcleo central. Notamos que este anillo se

compone **principalmente** de **nodos verdes**, los que en pocos casos están conectados a nodo rojos (esto representa, típicamente, una interacción contenciosa entre un pro-vacuna y un antivacuna).

El **anillo exterior** contiene cuentas que tuitearon sobre vacunas, pero no generaron **ninguna de las interacciones dialógicas consideradas** (menciones, citas o respuestas). Esto no significa, sin embargo, que estas cuentas no tengan potencial de impacto, ya que su falta de interacciones parece deberse a las medidas de Twitter para combatir mensajes antivacunas. En efecto, vemos que este anillo incluye casi **exclusivamente nodos rojos** porque, al reducir Twitter la visibilidad de los tuits de escépticos o antivacunas, éstos no obtienen suficiente audiencia que pueda interactuar con ellos. Junto con esto, hemos observado que muchos de los usuarios que expresan escepticismo frente a la vacunación prefieren no involucrarse en conversaciones.

A pesar de estos factores, los miembros de este anillo exterior sí tienen un potencial importante de impacto futuro, pues tienen un volumen significativo (2.578 cuentas) e incluyen usuarios relativamente influyentes (algunos con cerca de 2.000 seguidores²⁷, lo que corresponde a un nivel de influencia intermedia o emergente en la red total de usuarios de Twitter en Chile).

La estructura de la red completa en la Figura 3 nos permite concluir que las cuentas escépticas y no escépticas en cuanto a las vacunas se posicionan de manera muy distinta en la red.

De la estructura de esta red, podemos deducir que:

- Las **cuentas no escépticas** tienden a interactuar ya sea **con múltiples usuarios en el núcleo central** de conversaciones o con **uno o dos usuarios en el anillo interior**. Forman así un grupo de cuentas bien conectadas, de usuarios que tienden a tener posiciones de influencia. Esto no significa, sin embargo, que sus mensajes siempre sean bien recibidos.
- Las **cuentas escépticas forman un grupo minoritario pero importante y bien conectado** en el núcleo central. Veremos también en la siguiente subsección que se distribuyen de manera homogénea en este núcleo, participando de la gran mayoría de sus conversaciones.
- **Más de la mitad de las cuentas escépticas (2.578 de 4.031) forman parte del anillo exterior**, lo cual implica que continúan tuiteando mensajes que promueven la reticencia a vacunarse a pesar de casi no obtener reacciones en la red. Esto sugiere que muchos de estos usuarios están involucrados emocionalmente en un activismo “de base” en el que están dispuestos a expresar escepticismo “al vacío”, a pesar de no recibir reafirmación en las RRSS. De poder conectarse dentro o fuera de las RRSS, estas personas tienen el potencial de formar una comunidad antivacunas muy activa e influyente.
- **Casi ninguna cuenta no escéptica forma parte del anillo exterior**, lo que sugiere que la posición pro-vacuna prácticamente no tienen este tipo de activistas “de base”, es decir, no detectamos usuarios que sientan la necesidad de expresar apoyo a la vacunación a pesar de no participar de círculos discusión o influencia en torno al tema.

²⁷ https://twitter.com/Crossfit_Alma

Entre los escépticos, detectamos al menos 4 cuentas con alto nivel de influencia, las que ya se habían identificado en las secciones anteriores, pues se encuentran entre las que generaron las publicaciones más influyentes. De éstas, PorunChileDigno difunde contenidos cercanos al escepticismo de Tipo 3, Florencia_Pink y arroyomatteucc1 del Tipo 2 con elementos del Tipo 3, y sólo Johannes Kaiser presenta un discurso escéptico con ciertos matices, más centrado en la libertad de elección que en el énfasis en supuestos efectos secundarios, que apela indirectamente a los tres tipos de argumento. Al examinar individualmente las publicaciones de usuarios escépticos influyentes, notamos que las respuestas tienden a polarizarse entre quienes los insultan por difundir “noticias falsas” y quienes los felicitan por difundir “la verdad”. Vemos que la subred de usuarios escépticos más estructurada está constituida principalmente por usuarios “nacionalistas”, asociados a la derecha populista, los que ya tienen redes de conversación bien desarrolladas en torno a la defensa de lo que consideran libertades personales.

Al **contrastar el tipo de usuarios influyentes escépticos con los no escépticos**, observamos **características muy distintas**. Mientras los escépticos son casi siempre cuentas de personas individuales (a excepción de PorunChileDigno), los no escépticos son principalmente instituciones, medios o personajes políticos. Aunque esto tiene un lado positivo, pues muestra un grado importante de cohesión en la actitud respecto a la vacunación en las autoridades, medios y la clase política, esta misma cohesión tiende a fortalecer los discursos de los escépticos que sospechan de las vacunas por ser parte de un acuerdo de “las elites” para “controlar a la población” o “esconder la verdad”. Esta idea se ve reforzada por el hecho de que ninguna cuenta institucional, de medios, o de personajes políticos han respondido a los mensajes que difunden escepticismo, incluso cuando se les interpela directamente.

7. Conclusiones

El movimiento antivacuna se encuentra claramente presente en la sociedad chilena y probablemente tendrá efectos significativos en el manejo de la pandemia. Su magnitud Twitter se ha visto afectada por las nuevas restricciones y la migración a otras redes, pero su actividad espontánea se mantiene. Tiene un nivel de organización menor pero incipiente y gran potencial de impacto futuro, sobre todo si se conecta y estructura en torno a movimientos sociales y políticos populistas y que desconfían de las “elites”.

No estamos frente (todavía) a un movimiento antivacunas estructurado, sino que a un temor que se difunde espontáneamente en redes sensibles a la desinformación. El escepticismo indirecto es el que se propaga más fuertemente (como las advertencias sobre efectos secundarios o el énfasis en la libertad de elegir vacunarse o no). La mayoría de los escépticos no participa en comunidades de diálogo ni pro ni antivacunas, por lo que son susceptibles de ser atraídos por movimientos organizados como Chile Digno.

Dada esta situación, es fundamental seguir analizando sistémicamente las interacciones en las RRSS para anticipar narrativas y reacciones de las distintas comunidades a los planes de vacunación, sobre todo dado que este tipo de ideas se están propagando principalmente en las redes durante el confinamiento. Será también esencial desarrollar estrategias comunicacionales que propaguen horizontalmente las visiones pro-vacuna, ya que sus actuales defensores tienen poca llegada a las comunidades escépticas, pues se asocian precisamente a las instituciones y “elites” que generan desconfianza.